



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Aroma de tinta

Carlos Alberto Rodríguez Rodríguez

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes, Maestría en Escrituras Creativas
Bogotá, D.C., Colombia
2018

Aroma de tinta

Carlos Alberto Rodríguez Rodríguez

Opera prima presentada como requisito parcial para optar al título de:

Magister en Escrituras Creativas

Directora:

Ph.D. Luz Mary Giraldo

Línea de profundización:

Poesía

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes, Maestría en Escrituras Creativas
Bogotá, D.C., Colombia
2018

*A mi madre, Hermelinda,
empeño y amor.*

A mis hijos:

Liliana, el más bello poema;

Daniel, ingenio sin fronteras;

David, ritmo electrónico;

Sebastián, lenguas lejanas;

Emanuel, guitarra, jazz, blues, soul.

Agradecimientos

Me acompaña un sentimiento de gratitud con todos los profesores de la Maestría: Felipe Vaughan, Guido Tamayo, Juan D. Cárdenas, Javier Gámez, Eduardo Otálora, Juan S. Cruz, Nelson Padilla, quienes, cada uno con su estilo y dominio, nos guiaron en la apertura de una rendija al conocimiento.

Quiero mencionar especialmente a Luz Mary Giraldo —excelsa tutora y directora de la obra presente— y a Juan Manuel Roca, verdaderos maestros, más allá de la connotación académica, extraordinarios orientadores e inmejorables escuchas.

Reconocimiento aparte merece el Grupo Poético Esperanza y Arena por la acogida a un novicio e inducción en la escritura.

Por último, debo destacar el invaluable apoyo administrativo en la secretaría por parte de Sandra Mejía, Marina Garzón y Judith Fandiño, mientras nos acompañó.

Resumen

Aroma de tinta es el registro de composiciones breves que expresan instantes poéticos, donde hacen eco la ironía, la penumbra del cementerio, máximas, imágenes, la frescura de la naturaleza. Además, rinde honores a unos pocos autores de estos géneros.

Palabras clave: Poética, brevedad, haikus, epitafios, aforismos, epigramas.

Abstract

Aroma of ink is the record of short compositions that express poetic instants, where irony, the gloom of the graveyard, maxims, images and the freshness of the nature find an echo. In addition, homage is paid to a few authors of such genres.

Keywords: Poetics, brevity, haikus, epitaphs, aphorisms, epigrams.

Contenido

Resumen	VI
Poética	1
Caligrafía de gato	9
Respuestas a Neruda	10
PalabrAcróstico.....	12
Génesis	13
¿Verso libre?	14
Letras al viento	15
Poema sin fin.....	16
Poeta	17
Se vende	18
Autorretrato.....	19
¿Dónde vive la poesía?	20
Baúl	21
Pentimento	22
Homenajes	23
Por los ciegos senderos de la música	24
Músico.....	25
Trampa.....	26
Cópula.....	27
Nacimiento	28
Ciudad.....	29
Arañazos.....	30
A escondidas.....	31
La musa no aprende a escribir	32
Tremor	33
Hazte invisible y nunca morirás	34
Curiosidad.....	35
Despido.....	36
Risa de difunto	37
Júbilo	38
Escucho	39
Pantera al acecho.....	40
Surubu loma.....	41
Spoon river	43
Antología de Spoon River.....	44
A la manera de Edgar Lee Masters	45
Aroma de tinta	46
Sin sentido	47
Bipolaridad.....	48

Poseído	49
Boa	50
Pleamar	51
Ceguera.....	52
Abrazo	53
Alpinista.....	54
Nocturno I.....	55
Nocturno II.....	56
Poema mudo	57
Reproducción.....	58
Tú	59
Eclipse.....	60
Vasija de barro.....	61
Éxtasis.....	62
¿Deseo?.....	63
Imaginario.....	64
Arrebataste	65
C'est la vie	66
Oxidación.....	67
El amor partió al crematorio.....	68
¿Tienes propiedad horizontal?.....	69
La pareja.....	70
Beso	71
Sin palabras.....	72
Pescador	73
Tortura consoladora.....	74
Instantes	76
¿Y qué es la vida?	77
Sufren la tierra	78
Las alamedas	79
Luna de día.....	80
Reflejo cegador.....	81
Es madrugada.....	82
Paisaje gris.....	83
Admirar con los dedos	84
La verde hierba.....	85
Senda sin paso	86
Carga pesada	87
¡Cae la tarde!.....	88
Una gota de vida.....	89
Sois camaleón	90
Claveles blancos.....	91
Tímido huye.....	92
Lluvia salada.....	93
Aúlla lobo.....	94
Cerezos en flor	95
Desde el abedul.....	96
Amanecer.....	97
Reloj cucú.....	98
Vengadora.....	99

Tardo morrocoy	100
Abeja obrera	101
Porque te amo	102
Luna de invierno	103
Música es	104
Una acuarela	105
Quien solo ve.....	106
No soy separador.	107
En la ciudad.....	108
La lluvia	109
Somos flores vivas.....	110
Aquí yace epitafio	111
¡Un jardín vive sobre mí!.....	112
Jardín del recuerdo	113
No me cremen.	114
Aquí yace el amor.....	115
Hoy	116
Mientras tenga flores	117
Ven	118
Un jazmín ha nacido.	119
¿Dónde está Li Po?	120
Nublados bosques	121
Punto final.....	122
Lluvia de pelícanos	123
A ti	124
Ritmo tienen tus senos	125
La ortiga inofensiva.....	126
¡Siempre llega puntual!.....	127
Señor Alzheimer	128
De tu enojo de ayer.....	129
Antes eras	130
Juntando las medias lunas de un año.....	131
El vecino del espejo	132
Sombras	133
S.O.S.	134
Iceberg.....	135
Lloró tanto la tierra	136
Mi cielo	137
Odio.....	138
Celos	139
Decisión.....	140
Laguna de Tota.....	141
Recuerda.....	142
Bibliografía	143

Poética

¿De qué hablan los poetas cuando hablan de poética? Esta palabra y el término *ars poética* forman parte del lenguaje común de filósofos, artistas, escritores y, obviamente, también son utilizados por los poetas, dando por hecho que los escuchas o lectores conocen el concepto que ellos tienen en mente. Intentaremos resolver la cuestión planteada y dilucidar el alcance de la poética. En aras de acotar la extensión del texto nos enfocaremos en lo que han dicho algunos vates del mundo, de Latinoamérica y de nuestro país.

La recolección de reglas o de preceptos estéticos concernientes a la poesía, que es la concepción generalizada de la poética, son consideradas limitantes por Paul Valéry. Él prefirió referirse a la etimología de la palabra, la cual trata de la creación o la composición de obras en donde el lenguaje es la sustancia y el medio.

“Le nom de POÉTIQUE nous paraît lui convenir, en entendant ce mot selon son étymologie, c’est-à-dire comme nom de tout ce qui a trait à la création ou à la composition d’ouvrages dont le langage est à la fois la substance et le moyen, — et point au sens restreint de recueil de règles ou de préceptes esthétiques concernant la poésie.”¹

Cabe anotar que Valéry destaca el hacer, el *poiein*, el cual culmina en obras llamadas del espíritu.²

Jacobo Sefamí, al abordar al poeta chileno Gonzalo Rojas sobre poética, pregunta: “¿cuál es su idea de la poesía?”³ Responde Rojas que no procede determinarla, definirla, que

¹ Valéry, P. (1938). Introduction a la poétique. Douzième édition. Paris: Gallimard (p. 13).

² Ibid. (p. 26).

³ Sefamí, J. (1993). De la imaginación poética. Conversaciones con Gonzalo Rojas, Olga Orozco, Álvaro Mutis y José Kozer. Caracas: Monte Avila Editores Latinoamericana (p. 31).

prefiere acercarse a ella con modestia y una mirada directa: “Es una vacilación entre el sonido y el sentido”. Esta es su traducción de la frase «*La poésie est une hesitation entre le sens et le son*». La idea de vacilación la relaciona con la de aproximación utilizada por Heráclito en fragmentos que tienen que ver con ambigüedad, con amplitud literaria, porque le propone la certeza de no alcanzar a decir lo que quiere decir, llevándolo, incluso, a encontrar el silencio y a moverse hacia la palabra *ser* que es la que considera más genuina. Así, el juego poético de Rojas es tanteo, balbuceo, tartamudeo y centelleo. La primera parte de la siguiente expresión de Rojas se acerca al concepto de haiku, en tanto que las demás cuentan algo de su proceso creativo: “El instante es esa suerte de relámpago intuitivo, penetrante, descifrante, pero a la vez aproximante, nada más. Tengo que enlazar unas cosas con otras. Así es como voy desrazonando.” Sobre el término descifrante da a entender que los poetas se aproximan “a descifrar la cifra de lo real o de lo terrestre”.⁴ En fin, la poética según Gonzalo Rojas, tal como se desprende de la entrevista de Sefamí, es una revelación circundada por mundo, farsa, ilusión, gente, sueños, suicidio, espejo, aire, tierra, mar, creación, elaboración, reelaboración, revisión, ocio, plenitud de ser, oficio, rutina, proceso que para él es un zumbido.

Entre pájaros asediados por los gatos, la palabra es la vida para la poeta Luz Mary Giraldo. Con ella transmite “la complejidad de la vida y su tránsito en la historia”. El poeta, en la búsqueda de tonos y analogías reveladoras con “la intención de ir más allá de lo que ve u oye”, es el verdadero creador, afirma. Su poética la expresa con analogías tomadas de emergencias, de la vida cotidiana y del instante “en el que el poema se manifiesta y exige su escritura”.⁵ La poética es concepción de mundo, de vida, muerte, amor, soledad, existencia, tiempo, cómo se concibe el hecho de existir, tema universal, motivos particulares, los grandes debates, erotismo: gozo vital, esplendor de lo vital, gusto por la vida; ejercicio fallido, temas eternos, sentirse afín, dedicatoria, preguntarse: ¿por qué, cómo, de qué escribo?, me ilustró la poeta en sesiones de tutoría. Esta magnífica poética conviene encerrarla entre comillas: “Creo en el poema como una casa que se construye y habita. Y en la poesía como una forma de respiración. El conjunto de mis libros muestra esa dimensión de la poesía como casa en la que se respira, en el sentido estricto de

⁴ Ibid. (p. 31).

⁵ Giraldo, L. M. (2014). La vida en la palabra. En: Poética de los poetas. Cuaderno cultural No.5. Colombia: Universidad Externado de Colombia (p. 19-21).

albergue y espacio íntimo que Gastón Bachelard le otorga. Y muestra también al poeta como alfarero ante la biblioteca que la vida despliega.”⁶

Juan Manuel Roca es de la creencia de que la poesía es más que un género literario, que es una forma de pensar, una forma de andar por el mundo, de respirar al unísono con la poética del otro.⁷ ¿Quién o qué guía la mano del poeta, en general, de Juan Manuel Roca, en particular? pregunta Jaime García Mafla, asintiendo que “la respuesta viene a ser la poética: saber de qué voces viene la cifra del mensaje, de donde llegan esas voces”. Califica, García, como oficio de hechicería el de Roca.⁸

Hablan de *ars poética*, entre muchos, Elkin Restrepo, Federico Diaz-Granados y Luis Fernando Afanador. El primero, quien dice que tal expresión casi siempre es una declaración de principios, se refiere a la práctica del verso, a su descubrimiento que toda obra poética desarrolla una particular noción del mundo y también la llamada estética propia de la poesía.⁹ Desde su perspectiva, Diaz-Granados, señala que “La poesía es la síntesis total de la creación humana, lo que nos justifica y nos otorga un lugar para estar en el mundo con dignidad y belleza”. Además, considera que “El poeta es un artesano que con generosidad da a ver lo que otros no ven, entrega a los demás fragmentos de sus propias vidas sin que ellos lo adviertan”, contrario a ser un iluminado o un prestidigitador. Concluye este escritor que la poesía es un infinito acto de amor y que todos los poemas son de amor, independiente del tema o asunto que lo ocupe, pues es un acto de amor por el mundo y por la humanidad.¹⁰ Arte poética es el título de uno de los poemas de Luis Fernando Afanador, en la que pide no cantar para celebrar la vida, tampoco para negarla, ni al amor, ni a las miserias, que si se cante solo por amor a las palabras, solo por cantar. Dice este autor que el arte poética es el grado máximo de la poesía porque el poeta habla del poema no del mundo —criterio este que difiere con el de otros escritores—. “Es decir,

⁶ Ibid. (p. 26-27).

⁷ Roca, J. M. (2014). Esquirlas acerca de la poesía. En: Poética de los poetas. Cuaderno cultural No.5. Colombia: Universidad Externado de Colombia (p. 41 y 42).

⁸ García, J. Poética para un poeta. Gaceta (Bogotá). No.30 (octubre 1995), (p. 31).

⁹ Restrepo, E. (2014). ¿Ars poética? En: Poética de los poetas. Cuaderno cultural No.5. Colombia: Universidad Externado de Colombia (p. 29 y 30).

¹⁰ Diaz-Granados, F. (2014). Ars poética. En: Poética de los poetas. Cuaderno cultural No.5. Colombia: Universidad Externado de Colombia (p. 129).

de la poesía en toda su pureza. Y no escribe para nadie, salvo para él mismo.”¹¹ La tarea imposible y el reto al escribir un arte poética es crear un poema perfecto, agrega el abogado poeta nacido en Tolima.

Para redondear el tema es preciso referirnos a Vicente Huidobro, padre del creacionismo poético, quien plasmó el *Arte poética* en un poema. Impacta el símil que hace del verso con una llave, resalta la observación como proceso creador para hacer temblar el alma del oyente; atribuye al adjetivo la capacidad de dar vida o matar e invita a los compositores a hacer florecer la rosa en cambio de cantarla, después de declarar al poeta como un pequeño Dios.

*Que el verso sea como una llave
Que abra mil puertas.
Una hoja cae; algo pasa volando;
Cuanto miren los ojos creado sea,
Y el alma del oyente quede temblando.*

*Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra;
El adjetivo, cuando no da vida, mata.*

*Estamos en el ciclo de los nervios.
El músculo cuelga,
Como recuerdo, en los museos;
Mas no por eso tenemos menos fuerza:
El vigor verdadero
Reside en la cabeza.*

*Por qué cantáis la rosa, ¡oh, Poetas!
Hacedla florecer en el poema.*

*Sólo para nosotros
Viven todas las cosas bajo el sol.*

El poeta es un pequeño Dios.¹²

En el caso personal, el presente libro es, en efecto, mí *Opera prima*, motivo por el cual el Yo poético está en las primeras etapas de su desarrollo. No obstante, jugar con el lenguaje, de la manera como retozo con el gato, con afecto, me impulsa a la composición, buscando la armonía, incluso en aquellas palabras que son contrarias. Intuyo, así, sonidos con

¹¹ Afanador, L. (2014). Sobre un arte y el arte poética. En: Poética de los poetas. Cuaderno cultural No.5. Colombia: Universidad Externado de Colombia (p. 109-110).

¹² Huidobro, V. (1945). Antología. Santiago de Chile: Zig-Zag (p. 42).

movimientos en ondas breves que expresan sentimientos, emociones, pensamientos, imágenes, ambientes propios y ajenos proponiendo un dialogo con los lectores y los escuchantes. Siento, entonces, al poema breve emerger desde mi ser como un relámpago, que con su fuerza y luz permite visualizar la realidad, los instantes e impresiones fugaces de la naturaleza que se ven claramente en el haiku, en la ironía del epigrama, en lo lúgubre del epitafio. Residen allí los elementos del proceso creativo y de la práctica escritural.

Me pregunto, entonces: ¿cómo caí en el mundo de la poesía? Acudiendo a la memoria de largo plazo, creo que el primer culpable de que me iniciara en la lectura de poemas fue Porfirio Barba Jacob —cuya poesía “sigue los senderos del poetizar pensante”, según lo indica Saúl Sánchez en el ensayo *Introducción a la sabiduría*¹³— con su canción de la vida profunda, composición que, irresponsablemente, llegué a calificar como “El poema más bello jamás escrito”. Digo irresponsable porque en ese entonces había leído poca poesía y nunca la leeré toda para poder hacer una comparación objetiva. Pero aún su letra me sorprende y transporta a otros universos. También declaro culpable a Rubén Darío por escribir el poemario *Azul*, autor considerado como el máximo representante del modernismo literario en lengua española. Pero no todo son denuncias. También hay voces de agradecimiento con Octavio Paz por mostrarme las *Sendas de Oku*, joya de la literatura japonesa del siglo XVII, por presentarme a Matsúo Bashô y, así, iniciarme en el haiku, género que me atrapó en composiciones enmarcadas por la brevedad. Ah, olvidaba mencionar el acontecimiento que acabó por complicar todo. Hace un tiempo recibí una invitación de un desconocido por correo electrónico para participar en una reunión del Grupo Poético Esperanza y Arena, a la cual acudí expectante. Después de presentarme, el director dijo —sin que sea la expresión textual—: ¡Bienvenido, aquí se viene a escribir poesía! Quedé atónito. Me pregunté ensimismado: ¿escribir, yo?, si solo rasguño intentos de ensayos económicos en el trabajo. Desde entonces soy aprendiz de poeta.

Así las cosas, gracias al proceso de depuración surtido en la Maestría en Escrituras Creativas de la Universidad Nacional de Colombia, se dio origen a un jardín de bonsáis —con raíces cortadas y hojas podadas—, es decir, de pequeñas creaciones, cuyo inventario comprende pequeños arbustos de haikus, epigramas, epitafios, poemas breves, aforismos.

¹³ Sánchez, S. (1977). *Introducción a la sabiduría*. Revista Universidad de Medellín. No.24, Oct-Dic. (p. 47).

¿De dónde nace la brevedad, entonces? De un sentimiento compasivo por las palabras, se pregunta y responde Jorge Cadavid¹⁴. Afirma, igualmente, que el poema es la potenciación del “mínimo común múltiplo del lenguaje”, cuya brevedad se materializa por el proceso de des verbalización, género que solo admite intensidad: abundancia de poesía en pocos versos; es rapidez de estilo y de pensamiento; lenguaje ágil, de precisión y concreción: voluntad crítica; *máxima* eficacia de las palabras. Así, pues, en el poema corto se busca la nuez, la esencia de la secreta expresión del poema, tal como se refiere Juan Manuel Roca al quehacer de José Manuel Arango: repentina/ la muerte canta/ en los grifos/ del agua (*Augurio*).¹⁵ Es contundente David Jiménez, citado en Quién es quién en la poesía colombiana, al referirse a este poeta: “Y también, desde el primer poema, lo melodioso de la versificación, asordada, como si fuese un efecto natural de las palabras, los acentos casi disueltos en el fluir del verso, las aliteraciones sabiamente dispuestas y atenuadas para evitar toda estridencia...”¹⁶ Creo que conocía a Arango antes de leer su obra, por la cómoda movilidad entre el haiku y el epigrama, atravesando la composición breve. El propio Arango compara el proceso de escritura al crecimiento de una planta, en respuesta a Piedad Bonnett, que en su caso la semilla es una frase, palabras que le dan vueltas como pasa con la frase de una canción. “La diferencia —dice el poeta— es que la canción está todavía por hacerse. Esa frase debe tener cierta música para que le dé el ritmo al poema, a otras palabras que van a disponerse alrededor de ella y a completarla.” Él cree que el poema debe nacer de una experiencia personal alegre o dolorosa, concreta, no de una idea. Y que la voz, como la de los cantantes y las cantantes de jazz, salga de bien adentro.¹⁷

“Composición poética breve en que, con precisión y agudeza, se expresa un motivo por lo común festivo o satírico” es la definición que de epigrama da la Real Academia Española, en su segunda acepción. Colabora a fijar con claridad y exactitud tal significación Juan de

¹⁴ Cadavid, J. —Selección y prólogo— (1999). Ultrantología. (Antología del poema breve). Medellín: Cástor & Pólux Ediciones (p. 7).

¹⁵ Roca, J. (2012). Galería de espejos. Una mirada a la poesía colombiana del siglo XX. Bogotá: Alfaguara (p. 194).

¹⁶ Echevarría, R. (1998). Quién es quién en la poesía colombiana. Bogotá: Ministerio de Cultura / El Áncora Editores (p. 32).

¹⁷ Bonnett, P. (2003). Imaginación y oficio. Conversaciones con seis poetas colombianos. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia (p. 169, 179).

Iriarte: *A la abeja semejante,/ para que cause placer/ el epigrama ha de ser/ pequeño, dulce y punzante.*¹⁸ Conviene, entonces, dar vida a la ironía breve y rápida, con la agudeza de Henry Luque Muñoz, que inspiró unas líneas a su manera. “Todo está escrito en clave poética” expresó Héctor Rojas Herazo con relación a *Libro de los caminos* de Luque —referenciado por Echevarría— equiparando al poeta con el hambriento peregrino que busca salvarnos para salvarse él, limosneando los embrujos de la creación, husmeando el camino, “aquel para quien toda actitud, presentida, contemplada o soñada, se convierte en un símbolo, en una señal, en un sufrimiento”.¹⁹

Igualmente, queda organizada la estantería y vitrinas para depositar “grajeas de dolor, miligramos de desdicha, placebos de amor, cuenta gotas de ironías”, como en la farmacia que Roca destina para los aforismos.²⁰ A su vez, los muertos tomarán la palabra para expresar su proyecto de vida, logros y derrotas, pérdidas al morir, nostalgias y lamentos, así como lo que añoran. Cada epitafio será un poema, una crónica corta, un relato, saludos, despedidas, juegos: *Llévate esas flores./ Cuando podía verlas/ no viniste.* (Manuel Pachón).²¹

Cabe recordar, finalmente, que el camino del haiku comenzó dos mil quinientos años antes con el Taoísmo, fundado por Laotzé, atravesando las veredas del Budismo Mahayana, el Zen chino japonés, el Confucianismo, la literatura china y japonesa, con soporte de la espiritualidad india y china, junto con la simplicidad japonesa.²² Este género exige al poeta agudeza y expresividad máxima, apurando las posibilidades de contracción y evocación ofrecidas por el lenguaje. Ahora bien, son múltiples y variadas las definiciones del haiku, que van desde “El haiku en su brevedad expresiva es enteramente imagen, impacto de un momento sentido en profundidad”²³, hasta “La frescura es la flor del arte del haiku” (Asoo tomado del Sanzooshi)²⁴, pasando por la de Bashô: “lo que ocurre aquí ahora”. En favor

¹⁸ Sáinz de Robles, F. (1946). *El epigrama español (del siglo I al XX)*. Madrid: M. Aguilar, editor (p. 14).

¹⁹ Echevarría. *Op. cit.* (p. 285).

²⁰ Roca, J. (2015). *Asedios a la palabra (Para un arte poético)*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores (p. 130).

²¹ Pachón, M. *Rastro de alas*. Colombia: M. P. Editor (p. 35).

²² Rodríguez-Izquierdo, F. (1972). *El haiku japonés: Historia y traducción*. Madrid: Fundación Juan March (p. 21).

²³ *Ibid.* (p. 22).

²⁴ Rodríguez-Izquierdo. *Op. cit.* (p. 33).

de la economía verbal se intentará una interpretación en diecisiete sílabas (5-7-5): Una acuarela,/ desnuda sensación./ ¡He ahí el haikú!

Culminaré con una confesión: quisiera ser soñador de palabras como lo fue Gaston Bachelard, según lo expresa en *La poética de la ensoñación*. Él, activista del feminismo de las palabras —así lo delata el título de la obra al llevar dos hermosas palabras femeninas: ensoñación y poética—, yo, su seguidor, aunque también interesado en la equidad de género. ¿Pero cómo no tomar partido en favor de la feminidad lingüística? Lo importante es que el subjetivismo sea objetivo, “apuntaba” alguna vez en disquisición, que parecía interminable, sobre estos últimos conceptos. Dice Bachelard: “La ensoñación, tanto en el hombre como en la mujer, es una manifestación del ánimo” y complementa: “Así como en la pintura el verde hace “cantar” al rojo, en poesía una palabra femenina puede proporcionar gracia al ser masculino.”²⁵ Observemos que la definición termina con otra palabra femenina, ánimo, alma (principio de la vida).

Veamos una pequeña muestra de palabras femeninas, la mayoría mencionadas por Bachelard: feminidad, ensoñación, manifestación, ánimo, ilusiones, rememoración, imaginación, imagen, poética, lengua, poesía, agua, centauresa (palabra aún no aceptada por la Real Academia Española), chimenea, manzana, fuente, tierra, hembra, tierna, equidad, sexualidad, virtud, paz, silenciosa, fecundidad, femenina, puerta, sinonimia, luna, hoja (del árbol), floresta, nube, serpiente (alada), lira, lágrimas, cuna, vida, sonoridad, brumas, humareda, humedad, polaridad, exclusión, mujer (“La mujer es el ideal de la naturaleza humana...”²⁶), poetisa (vamos a su rescate), tutora, palabra (el subrayado es propio). En fin, amo las palabras, especialmente la mar (no tanto el mar).

Ahora comprendo porque muchos hablan de poética, incluso los poetas —acorde con la analogía que hace Edmond Jabès²⁷—: la poética es una bella mujer, léase palabra, con cuerpo de letras y de sexo una vocal.

²⁵ Bachelard, G. (1998). *La poética de la ensoñación*. Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica (p. 50 y 56).

²⁶ *Ibid.* (p. 58).

²⁷ Jabès, E. *Les mots tracent, Les Pas Perdus*, p. 37. En Bachelard. *Op. cit.* (p. 81).

Caligrafía de gato

Respuestas a Neruda

¿Cuántas abejas tiene un día?

Pablo Neruda

I

El olor
del llanto azul de las violetas
tiene el color
del colibrí que bebe su néctar.

II

Una flor
vuela de pájaro en pájaro

aroma multicolor.

III

El arroz
con infinitos dientes blancos
ríe
a la hiena.

IV

Los volcanes
escupen fuego
frío
furia
se irritan.

Sufren de reflujo crónico.

V

El día

tiene

sin cuenta

abejas.

VI

Las hojas suicidas

huyen de la realidad

amarillas

VII

Es verdad que las esperanzas

deben regarse con rocío.

Los poetas las riegan

con arena.

PalabrAcróstico

Déjame seguir la huella
 vivir lo imposible
 mi enigmático sino
 vida de poeta iluso

Déjame culminar el itinerario
 morir ahogado
 en versos sueltos de
 paz
 fuego
 pasión

Libérame

Génesis

La pluma aviva
el aroma de tinta:
¡nace la brevedad!

¿Verso libre?

El verso es prisionero
cuando se plasma en el papel.

Jamás escapará.

Letras al viento

Componer

al aire libre,

bajo la lluvia,

con borrascas y ventarrones.

Así los versos

quedan despeinados.

Poema sin fin

“Siempre estoy comenzando este poema.”

Jorge Boccanera

Palabra esquiva

creatividad congelada

Ritmo cojo

arte inexpresivo

Belleza indefinida

rima insulsa

Cadencia sin medida

prosa acartonada

Tinta deleble

¡verso mudo!

Poeta

Tu mente abierta vuela
encadenas versos
(juegas con palabras)
persigues
 un cuerpo armonizado

Se vende

Vendo voces desafinadas
ecos mudos
gritos ausentes
y cuerdas de equilibrista.

Autorretrato

“Porque al final todo es olvido...”

Felipe Robledo

Alguien me saluda en el espejo.

No recuerdo su nombre:

—¿quién eres?

—No soy yo

¿Dónde vive la poesía?

En corazones libertinos
damas desabotonadas
aves desplumadas
ácaros bibliotecarios.

Convive
impulsada por el verbo
pisoteada por los críticos
odiada por los limones
degustada por los novios
olvidada por sus autores.

Baúl

Conservar todos los versos

incluso los malos:

recordar cómo no se debe escribir

Pentimento

Al despojar de la boina café
al hombre barbudo
y mirada adusta,
dos palomas color nieve,
cautivas del púber pincel cubista,
son liberadas de la jaula al óleo.

(Ante *El hombre con boina*, cuadro de Pablo Picasso)

Homenajes

Por los ciegos senderos de la música

A José Manuel Arango

Músico

perdido
por los ciegos senderos
de la música
José Manuel Arango

confundido
en el laberinto
de los sonidos

muestras
en el rostro
el placer sin oficio

Trampa

ante el obstinado embate del pájaro

contra el cielo falso de la vidriera

no cabe

ironía

José Manuel Arango

ante la tentación

del queso

la rata

queda atrapada

Cópula

infancia

vuelta a encontrar, al morder una fruta

en su sabor olvidado

José Manuel Arango

adolescencia

recordada

al amar

pensando

en la piel primera

Nacimiento

mientras el neonato
escapa
de la burbuja

la muerte
se regodea:
un nuevo bocado

la muerte
se esconde
en los espantapájaros
José Manuel Arango

Ciudad

Una ciudad partida por un río
Y el país de tu rostro
José Manuel Arango

al tacto
en el transporte urbano
se agrade a las muchachas

una ciudad partida
por avenidas derruidas

progreso invertido

Arañazos

como tener algo vivo en las manos

José Manuel Arango

como jugar con *algo vivo*

una gata: su pelaje pardo atigrado café

y en sus ojos

pupilas negras verticales

luego

ataque certero

garras afiladas

rasgan mi piel

estoy vencido:

masoquista

al juego regreso

A escondidas

Y si voy va detrás,
si vengo viene
José Manuel Arango

persigues sigilosamente.
si voy vas

si regreso retornas
vas y vuelves
hago que no estoy
deshago lo que hago

La musa no aprende a escribir

Los que tienen por oficio lavar las calles

Dios (madrugan, les ayuda)

Encuentran en las piedras, un día y otro, regueros de

Sangre

José Manuel Arango

los que tienen por oficio

intentar versos

(insisten. El universo no los ayuda)

encuentran en las hojas

un día y otro

regueros de letras

la musa no aprende a escribir

Tremor

sus pechos crecen en mis palmas

José Manuel Arango

sus pezones
vibran en mis dedos

se precipita
su respiración

bajo mi piel vibra
sin freno
su cuerpo

Hazte invisible y nunca morirás

A Henry Luque Muñoz

Curiosidad

“Olisquea el huracán que obligó a la Atlántida a
zozobrar”

Henry Luque Muñoz

¿Quieres saber de dónde vienes?

Pregunta

a los dinosaurios

extinguidos por el meteoro

a las especies

desaparecidas por el hombre

a los nativos

que perecieron al ser conquistados

Despido

“Allí me clasifican, me dibujan una sonrisa.”

Henry Luque Muñoz

Me echaron de la morgue
porque no sonreía

Risa de difunto

“Hace días/ cuelgo/ de un árbol.”

Henry Luque Muñoz

me descolgaron
de un árbol

nadie vino
a visitarme

ignoran
que amo
las flores
asesinadas por los poetas

Júbilo

“Si me subyugan cien años podré comerme sus
sobras.” Henry Luque Muñoz

Si trabajo ocho lustros
podré recibir una pensión

si me convierto en mujer
me rebajarán cinco años

y recibiré doble mesada
cuando muera mi marido
quien se adelantará siete años
al purgatorio

Escucho

*Llegan obreros rompiendo la voz
a golpes de martillo.
Henry Luque Muñoz*

Escucho

al yunque

interpretar su instrumento favorito:

el martillo.

Pantera al acecho

A Manuel Pachón

Surubu loma

I

Interpreta el río
su tonada
rumbo
a la mar

II

Vivía en un paraíso
llegó el colono
desbarató paisaje

III

La gota horada
la roca.
Tu mirada
agujerea mi corazón

IV

Canto de los dioses
la música
instrumento maravilloso
tu voz

V

Las olas
en Coveñas
salpican
el atardecer

VI

Lágrimas
llora el cielo
aguacero después

VII

En la mañana campestre
el camino lleva
al mercado semanal.
Cargado regreso

VIII

El cielo es negro
invisibles cuervos
la sombra una mancha
pantera al acecho

Spoon river

A Edgar Lee Masters

Antología de Spoon River

adenda

*Y ¿qué es el amor sino
una rosa que se desvanece?*

E. L. Masters

Edgar Lee Masters

Yazgo aquí.
Creían que era poeta. Yo también.
Solo apropié
los relatos de vida
de 244 difuntos de Spoon River.
Muy pesimistas ellos,
algunos dramáticos,
otros crueles,
la mayoría sarcásticos;
ni que hubieran pasado a mejor vida.
Aunque abogado de oficio,
el peso
de tantos fantasmas,
me sepultó.

A la manera de Edgar Lee Masters

¿Habéis observado

que la muerte

se lleva a las mujeres

arrugadas

con los dientes amarillos

y el orgullo roto?

Los maridos

las despojaron de su juventud y belleza.

Aroma de tinta

Sin sentido

*“La vista es la función de los ojos,
pero la visión es la del corazón.”*

Helen Keller

¿Para qué los ojos
si no puedo ver la música?

¿Para qué el olfato
si no percibo el gas más puro?

¿Para qué el oído
si no escucho la voz del silencio?

¿Para qué el gusto
si no saboreo la primavera?

¿Para qué el tacto
si no palpo los sentimientos?

¿Para qué el equilibrio
si cuando te veo
caigo al abismo?

Bipolaridad

Navego en tus aguas
y la euforia me arrebató.

El viaje culmina:
ahoga la desolación.

Poseído

¿Por qué
no soy yo,
sin ser tú?

Boa

La enredadera
de tus cabellos
asfixia
mis sentimientos

Pleamar

Al primer instante

la marea puja.

Al siguiente

se quiebra.

Ceguera

La luz
de tu mirada
ciega mi razón

Abrazo

Nudo humano
fusión etérea
un solo ser

Alpinista

“Nos susurra el viento su nostalgia de nieves”

Henry Alexander Gómez

Desciendo por tu aura
en liana-trenza negra.

Cultivo

el trigo maduro de tus ojos
las jugosas fresas de tus labios
la manzana ausente de tu cuello
el néctar de tus floridos senos
la ardiente lava
a orillas del monte de Venus
la fragancia de tus pies desnudos.

Nocturno I

Violín afinado

melodía suave

noche tranquila

estrellas sonoras

infinito profundo

hoyo negro.

Corazones apareados

sintonía sentimental

cuerpos desnudos

libertad.

Nocturno II

Luna plena
ranas en concierto
cálida temperatura

despiertan las sábanas
tu piel llama

todo está dado

Poema mudo

tu nombre
sonoro verso

la suavidad de tu piel
poema sin palabras

Reproducción

¿Pistilos?

¿Estambres?

¿Óvulos?

¡Ah, sexo floral!

Tú

Eres
loto
pasión azul

gaviota
nieve libertad

ceiba
cenicienta corteza

desierto
joven arena

océano
inmenso profundo

gruta
cavidad
seductora

Eclipse

entre nuestra luna
y la estrella luminosa
ósculo casual
cópula sin prisa

¿eclipse solar?

Vasija de barro

Curvas femeninas
obra maestra de alfarero.

Éxtasis

El beso
cuando te estremece
beso es

¿Deseo?

miradas furtivas

roce de manos

corazones que retozan

enredados

pita de la pasión.

Imaginario

Puedo imaginar
el cielo sin estrellas
la mar sin olas
el volcán del Ruiz arrepentido.

Un oasis sediento
la amazonía sin hojas
la guerra desarmada.

Pero no puedo imaginar
la vida sin ti.

Arrebataste

la piel cálida
el fruto en maduración
la semilla húmeda
la tierna carantoña
el espacio sin tiempo
el pasado por venir.

La palabra silenciosa
la compañía ausente

el adiós
sin despedida.

C'est la vie

Unión
cuerpos
almas
acto

procreación

Oxidación

Rutinarias caricias

besos insulsos

gélidos abrazos

oxidado amor.

El amor partió al crematorio.

Quiero inhumarme en sus pavesas.

¿Tienes propiedad horizontal
o eres soltera?

La pareja

acto de equilibrismo.

Seguridad y armonía

caen

al vacío

Beso

En ósculo frenético
devoro el carmín
que adorna
el dibujo de tu boca

Sin palabras

“Solo nos queda: una sonrisa fría...”

Yanira Soundy

Después del amor

la rutina

cruzarnos

—sin vernos—

Después

el vacío

una sonrisa fría

sin escucharte

Pescador

Atrapé una lágrima en el aire.
Impedí que mis sentimientos
se derramaran.

Tortura consoladora

Nieve de las fiebres,

Invérname.

Roque Esteban Scarpa

Luz de las tinieblas
ocúltame.

Azulejo fucsia
cántame.

Dama sin porte
bésame.

Tortura consoladora
revíveme.

Prisionera del libertinaje
rescátame.

Lluvia que no moja
refréscame.

Sosiego desenfrenado
ánimame.

Somnolencia despierta
suéñame.

Ama sin llaves
libérame.

Instantes

¿Y qué es la vida?
Un instante poético.
¡Gracias, haiku!

Sufren la tierra,
los pájaros, los árboles;
¡guerra maldita!

Las alamedas,
travesía serena:
¡paz interior!

Luna de día,
¡difusa maravilla!

Reflejo cegador.
Imponente nevado:
corazón frío.

Es madrugada.
Terca nos acompaña
la brizna fresca.

Paisaje gris,
retoño y vejez:
camino rudo

Admirar con los dedos:

¡tacto visual!

La verde hierba
esconde su paisaje
entre la niebla

Senda sin paso,
callejón sin retorno.
Vuelvo a mí.

Carga pesada
infantes que comienzan
¡Vida!

¡Cae la tarde!
Sol somnoliento
adorna el monte Fuji.

Una gota de vida
al amanecer.
Fresco rocío

Sois camaleón
aún camuflado
siempre te ves.

Claveles blancos
nube de algodón.
¡Jardín de nieve!

Tímido huye
el sol anaranjado.
Atardece

Lluvia salada
así mis lágrimas.
Invierno.

Aúlla lobo.
Llama a la noche lunar.

Cerezos en flor
fragancia blanca.
¡Primavera!

Desde el abedul
su canto vivo.
Pájaro loco.

Amanecer.
Despierta el sol
enceguece.

Reloj cucú,
¿a quién cantas las horas?
Tiempo perdido

Vengadora
corpórea te arrastras
como serpiente

Tardo morrocoy
la flor está radiante.
¿A dónde vas?

Abeja obrera
ataca la orquídea.
Liba su néctar.

Porque te amo
los árboles florecen.
Aún no es primavera

Luna de invierno

coquetea tras la nube.

Plena está

Música es:
silencio de corchea.
¡Sonoridad!

Una acuarela,
desnuda sensación.
¡He ahí el haikú!

Quien solo ve
camina en la superficie.
Quien observa
explora

No soy separador.

Uno pausas
en la lectura.

En la ciudad

la naturaleza lamenta
el paisaje gris.

La lluvia

lágrimas del cielo

refresca el pensamiento.

Somos flores vivas

¿por eso
nos marchitamos?

Aquí yace epitafio
¡no soportó el frío mármol!

¡Un jardín vive sobre mí!

Soy buen abono.

Jardín del recuerdo:

¡hombres olvidados!

No me cremen.

Mis huesos anhelan compañía.

Aquí yace el amor.

Después de todo

¡Tánatos lo sepultó!

Hoy

es ningún día

Mientras tenga flores

viviré en primavera

Ven
armemos la polvareda
+++
Amortajado con ausencias
me hundo en el pasado.

Un jazmín ha nacido.
Las moscas en el jardín
se tapan la nariz.

¿Dónde está Li Po
el poeta borracho?
Bebiéndose el río amarillo.

Nublados bosques
gélidas tumbas
fantasmas enruanados.

Punto final.

El cuento no es mi cuento.

Lluvia de pelícanos
aguacero de gaviotas:
peces devorados.

A ti

oscuridad

el comienzo del túnel.

Ritmo tienen tus senos

al saltar:

¡mapalé!

La ortiga inofensiva

al leve roce

fustiga la piel

¡Siempre llega puntual!

¿Es acaso inglesa
la muerte?

Señor Alzheimer:
cuando todo está olvidado
te acordaste de mi

De tu enojo de ayer
desconozco el motivo;
¿cuál será el de hoy?

Antes eras

hoy ex.

Juntando las medias lunas de un año
completé una docena de bumeranes.

El vecino del espejo
¡se parece tanto a mí!

Sombras

—Sombra: ¿por qué persigues a mi ser?

—Ser: eres tú quien me sigue.

S.O.S.

Estoy fracturado
caí del caballo jugando ajedrez.

Iceberg

Amor en la superficie
bajo el mar
rencor.

Lloró tanto la tierra
que ahogó la mar.

Mi cielo
no soy nube ni estrella.

Odio
¿a quién amas?

Celos

¿en quién confías?

Decisión

¿Ecurrir recuerdos envenenados?

¿Volver a amarte?

¡Nunca más!

Laguna de Tota

Si el mar conociera tu belleza,
de envidia moriría.

Recuerda
olvidarme.

Bibliografía

Afanador, L. (2014). Sobre un arte y el arte poética. En: Poética de los poetas. Cuaderno cultural No.5. Colombia: Universidad Externado de Colombia.

Bachelard, G. (1998). La poética de la ensoñación. Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Bonnett, P. (2003). Imaginación y oficio. Conversaciones con seis poetas colombianos. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Cadavid, J. —Selección y prólogo— (1999). Ultrantología. (Antología del poema breve). Medellín: Cástor & Pólux Ediciones.

Diaz-Granados, F. (2014). Ars poética. En: Poética de los poetas. Cuaderno cultural No.5. Colombia: Universidad Externado de Colombia.

Echevarría, R. (1998). Quién es quién en la poesía colombiana. Bogotá: Ministerio de Cultura / El Áncora Editores.

García, J. Poética para un poeta. Gaceta (Bogotá). No.30 (octubre 1995).

Giraldo, L. M. (2014). La vida en la palabra. En: Poética de los poetas. Cuaderno cultural No.5. Colombia: Universidad Externado de Colombia.

Huidobro, V. (1945). Antología. Santiago de Chile: Zig-Zag.

Pachón, M. Rastro de alas. Colombia: M. P. Editor.

Restrepo, E. (2014). ¿Ars poética? En: Poética de los poetas. Cuaderno cultural No.5. Colombia: Universidad Externado de Colombia.

Roca, J. (2015). Asedios a la palabra (Para un arte poético). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Roca, J. (2014). Esquirlas acerca de la poesía. En: Poética de los poetas. Cuaderno cultural No.5. Colombia: Universidad Externado de Colombia.

Roca, J. (2012). Galería de espejos. Una mirada a la poesía colombiana del siglo XX. Bogotá: Alfaguara.

Rodríguez-Izquierdo, F. (1972). El haiku japonés: Historia y traducción. Madrid: Fundación Juan March.

Sáinz de Robles, F. (1946). El epigrama español (del siglo I al XX). Madrid: M. Aguilar, editor.

Sánchez, S. (1977). Introducción a la sabiduría. Revista Universidad de Medellín. No.24, Oct-Dic.

Sefamí, J. (1993). De la imaginación poética. Conversaciones con Gonzalo Rojas, Olga Orozco, Álvaro Mutis y José Kozer. Caracas: Monte Avila Editores Latinoamericana.

Valéry, P. (1938). Introduction a la poétique. Douzième édition. Paris: Gallimard.